Contribuciones desde Coatepec
ISSN: 1870-0365
rcontribucionesc@uaemex.mx
Universidad Autónoma del Estado de México
México

Pereira Almao, Valia
El efecto del partidismo sobre la actitud democrática de los venezolanos
Contribuciones desde Coatepec, núm. 18, enero-junio, 2010, pp. 93-116
Universidad Autónoma del Estado de México
Toluca, México

Disponible en: http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28120715006

Cómo citar el artículo
Número completo
Más información del artículo
Página de la revista en redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

El efecto del partidismo sobre la actitud democrática de los venezolanos

The effect of Partisanship over the venezuelan's attitude towards democracy

Valia Pereira Almao

Resumen. El trabajo se basa en datos de opinión pública del 2006 y busca detallar las variables que afectan la solidez de la actitud democrática en Venezuela. El análisis es de fundamento cuantitativo. Un modelo de regresión logística permite juzgar la influencia de las variables seleccionadas de una encuesta, entre ellas, "identificación partidista". Una de las conclusiones importantes es que simpatizar por un partido tiene mayor carga específica en el debilitamiento del valor político, en la preferencia democrática de los venezolanos.

Palabras claves: comportamiento político, actitudes políticas, cultura política, Venezuela, partidismo, democracia.

Abstract. *The paper has as its objective to determine which variables affect the strength of the Venezuelan's attitude towards democracy. The paper uses data from a 2006 public opinion study. The analysis is quantitative. A logistic regression is done to asses the influence of the selected independent variables, including party identification, on attitude towards democracy. One of the most important conclusions is that party identification has been the most influential variable in the process of weakening the support for democracy among Venezuelans.*

Keywords: *democracy, Venezuela, political attitude, political culture, political behavior.*

1. Introducción

El objeto del análisis es determinar las variables que afectan el valor esencial de la actitud democrática, es decir, como forma de gobierno, más allá de las condiciones de vida de la sociedad. Se plantea un examen cuantitativo de datos provenientes de una encuesta pública llevada a cabo en 2006.[1] Mediante un modelo de regresión logística, se evalúa el papel de las variables seleccionadas.

La preferencia por la democracia se mantiene mayoritaria en Venezuela. Sin embargo, durante el gobierno de Hugo Chávez prevalece el sentido de la democracia como "inclusión y participación social", originando la profusión de prácticas, valores y significados que aluden a "la democracia popular" y a la equidad; usos que se oponen a "la democracia representativa". Eso empobrece los valores de la democracia política y afecta los cimientos de la actitud democrática. Los problemas de que la preferencia democrática fuera sólida ya habían sido relevados (Inglehart, 2003), evidenciando el reto que enfrentan las sociedades democráticas. Si del contexto político emanan interpretaciones controvertidas para la democracia política, tales desafíos se magnifican.

2. La actitud hacia la democracia

La actitud favorable a la democracia, según la encuesta nacional *LUZ-RedPol 2006,*[2] se sitúa en un porcentaje bastante alto: 92%. Se consideran en esta proporción a los que respondieron "muy de acuerdo" y "de acuerdo" con que la

[1] *LUZ-RedPol 2006* constituye una *data producto* del estudio de comportamiento político y electoral. Diseñada por un grupo de investigadores de la Universidad de Zulia (LUZ, Maracaibo, Venezuela) en el proyecto "El nuevo comportamiento político y la nueva cultura política venezolana: explicación, perspectiva y aportes a la teoría del comportamiento electoral en países desarrollados"; financiado por el Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico de LUZ (Programa No. VAC-CONDES. CH-0732-2006) y el Fondo Nacional de Ciencia y Tecnología, FONACIT (Proyecto No. G-97000635, del Grupo Nacional de Investigación del Comportamiento Político, RedPol), como parte del proyecto "Estudio de la cultura política, el rendimiento gubernamental y el comportamiento político del venezolano".

[2] La Encuesta *LUZ-RedPol 2006* fue administrada por la empresa "Consultores 21", se aplicó a una muestra nacional de 1200 personas, en los hogares, en noviembre de 2006. El muestreo fue estratificado y polietápico, con un nivel de confianza de 95,5% y un error muestral de +/- 2,89 %.

democracia es mejor que otras formas de gobierno (Tabla 1). Tal comportamiento no es nuevo en Venezuela; desde los años ochenta, se ha venido mostrando, con base en distintos estudios de opinión pública, que los venezolanos tienen una alta estima por la democracia (Torres, 1980; Codetta, 1990; Pereira, 1996; Welsch y Carrasquero, 1996).

Tabla 1: Actitud Democrática (*)

Muy de acuerdo	800 (69%)
De acuerdo	272 (23%)
En desacuerdo	70 (6%)
Muy en desacuerdo	24 (2%)
Total	1166 (1) (100%)

(*) Variable medida por la siguiente pregunta: Hablando del sistema político democrático, dígame por favor si usted está muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo o muy en desacuerdo con la siguiente idea: *"La democracia puede tener problemas pero es mejor que cualquier otro sistema de gobierno"*

(1) Casos no válidos: 34 (Total de la muestra: 1200)

Junto a esa elevada tendencia por el sistema democrático de gobierno, también se encontraron posturas que lo debilitan, tal como se expuso en otros estudios referentes a la presencia de inclinaciones por golpes de Estado para resolver crisis políticas (Baloyra, 1979; Myers y O'connor, 1998), así como preferencias por un líder fuerte y un gobierno militar (Pereira, 2002).

Dado que una gran proporción de los venezolanos prefiere la democracia y otra parte muestra debilidades autoritarias, es necesario esclarecer esas inconsistencias, sobre todo en medio de la coyuntura política venezolana, caracterizada por la personalización de la política, la presión de distintos sectores por la solución de los problemas que los afectan y la expansión de valores, por parte del gobierno y sus seguidores, que privilegian la atención a los estratos populares en contraposición a la democracia representativa.

El estudio de opinión pública *Latinobarómetro* mide la consistencia de la preferencia democrática en distintos ángulos. Una de las formas que incorporó en 2001 fue la siguiente: "no me importaría que los militares llegaran al poder

si pudieran resolver los problemas económicos"; a partir de 2002, la cambiaron por ésta: "no me importaría que un gobierno no democrático llegara al poder si pudiera resolver los problemas económicos."[3]

La variable que se introdujo en la encuesta *LUZ-RedPol 2006* para analizar la consistencia de la actitud democrática, no alude a problemas específicos sino generales del país, en razón de que las demandas de la población envuelven tanto problemas económicos como sociales. Por ello, la frase se elaboró del siguiente modo: "no me importa que el gobierno no sea democrático si resuelve los problemas del país". Tal variable se denominó "abdicación de la democracia" y pretende medir a los entrevistados dispuestos a sacrificar la vigencia del sistema democrático en pos de la superación de las dificultades de Venezuela.

El término "abdicación" alude a la renuncia de ventajas y derechos; por ello se ajusta al propósito de la variable, cuyas frecuencias se muestran en la tabla 2. Se obtiene que el 45% de los entrevistados está "muy de acuerdo" y "algo de acuerdo" en abdicar a la democracia por la solución de los problemas del país.[4]

Tabla 2. Abdicación de la democracia (*Encuesta LUZ-RedPol 2006*)

Muy de acuerdo	306 (26%)
Algo de acuerdo	229 (19%)
Algo en desacuerdo	165 (14%)
Muy en desacuerdo	478 (41%)
Total	1178 (1) (100%)

(1) Casos no válidos: 22 (Total de la muestra: 1200)

3 Las referencias sobre la sentencia que sondea la consistencia democrática en función de la resolución de los problemas económicos que hace *Latinobarómetro* se apoyan en la revisión de las diferentes encuestas que esa organización tiene disponibles en línea (www.latinobarometro.org).

4 Si se consideran los datos de *Latinobarómetro* para Venezuela, se obtiene que para 2002, el 38% de los entrevistados se mostró dispuesto a abdicar a la democracia si se solucionan los problemas económicos (Zovatto, 2002: 36); para 2003 ese porcentaje alcanzó 52% (*Latinobarómetro*, 2003) y para 2008 se situó en 39% (*Latinobarómetro*, 2008). Se observan fluctuaciones en los lapsos aludidos, que no tienen por ahora explicaciones confiables. Lo importante es que esos datos sugieren la existencia de un grupo importante de venezolanos con debilidad en cuanto a convicción democrática.

Al cruzar las variables "actitud democrática" y "abdicación de la democracia" (Tabla 3) resulta que la preferencia por la primera se debilita. Los entrevistados que pueden considerarse "sólidamente demócratas" se reducen (53 %) y son quienes están de acuerdo con la democracia y en desacuerdo con abdicarla.

Tabla 3. Valorización de la democracia dada por el cruce de las variables actitud democrática y abdicación de la democracia (*Encuesta LUZ-RedPol 2006*)

Abdicación de la democracia	Actitud democrática	
	De acuerdo	Desacuerdo
De acuerdo	444 (39%)	78 (7%)
Desacuerdo	615 (53%)	16 (1%)

Casos no válidos: 1153. Casos no válidos: 47.

El grupo "no demócrata", que respondió estar de acuerdo con abdicarla y en desacuerdo con la democracia, es en realidad bajo (7%). Pero el grupo de 444 casos válidos (37%) que manifiestan estar de acuerdo con la democracia como mejor forma de gobierno y que estarían a favor de tener un gobierno no democrático, si resuelve los problemas de la nación, manifiestan la existencia de fisuras en la actitud democrática, que se interpretan como debilidades que, según las condiciones políticas, podrían reflejarse en riesgos para la continuidad democrática. Señalan Inglehart y Welzel (2005: 271) que la democracia, sin apoyos valorativos concernientes a la libre elección, la autonomía cívica sobre el estado autoritario, y la emancipación, es irrelevante en el plano sistémico.

Esa perspectiva enlaza con los enfoques sobre el análisis de la democracia que destacan sus contenidos políticos y los procesos de selección de los gobernantes: las reglas a seguir y las libertades y derechos para la competencia electoral

(Dahl, 1989; Levine y Molina, 2007). El valor político, como principio central del régimen, apoya el análisis, pues determina su aceptación como mejor forma de gobierno (Zovatto, 2002: 30).

Otros autores consideran que los asuntos económicos y sociales se relacionan con que la democracia sea sólida, en tanto que las condiciones desfavorables de vida, así como los problemas de exclusión e inequidad que se generan, inciden en evaluaciones negativas del gobierno, afectando los juicios sobre la democracia (Morlino (2004), PNUD, 2004). Ese nivel de análisis se refiere a las opiniones sobre el desempeño del régimen (Zovatto, 2002: 30). Este trabajo se inscribe en la exploración de los principios centrales del régimen democrático.

La pregunta que surge ante la evidencia es: ¿cuáles son los factores que están interviniendo en elevar la probabilidad de abdicar a la democracia? Se pretende responder mediante el análisis cuantitativo, con la aplicación del método de regresión logística a un conjunto de datos de opinión pública procedentes de la *Encuesta LUZ-RedPol 2006*.[5]

3. Distinción de variables

La variable que se considera como dependiente es "abdicación de la democracia", organizada de modo dicotómico: "de acuerdo con abdicar a la democracia" = 1, "en desacuerdo con abdicar a la democracia" = 0, para efectos de aplicar la regresión logística.

Como variables independientes se consideran una serie de aspectos desarrollados en la ciencia política que influyen en las actitudes políticas de las personas. Entre ellas se encuentran las variables sociodemográficas: género, edad, nivel de instrucción. Entre las variables que aluden las diferencias sociales, se seleccionó la llamada "estrato social" o "valoración objetiva de la clase social, según estratos de menores a altos (E, D, C, B, A)". También se escogieron las variables políticas más significativas: "la identificación partidista", "el continuo ideológico izquierda-derecha" y "la preferencia por sistema socio-económico". Esta última se considera "variable ideológica", capaz de mostrar límites precisos

[5] Aunque *Latinobarómetro* incluye una pregunta relacionada con la abdicación a la democracia desde hace varios años, en el sentido que antes se especificó, no se usan esos datos en este trabajo porque esa organización no mide identificación partidista (variable importante en este estudio, según puede observarse más adelante) sino intención de voto por partido y metodológicamente esas variables no son equivalentes.

entre preferencias económico-estructurales que subyacen en ciertos tipos de sociedades.

A continuación se explica la importancia de tales variables en el contexto teórico de la ciencia política y en el marco de las investigaciones de actitudes políticas y comportamiento electoral en Venezuela.

3.1. La identificación partidista

"Identificación partidista"[6] constituye un concepto clásico en la investigación de actitudes políticas, es la base explicativa de la teoría socio-psicológica del comportamiento político y electoral. Su premisa básica es que los individuos desarrollan lazos psicológicos con los partidos políticos, capaces de impulsar la orientación del voto de los individuos (Campbell *et. al*, 1960: 137-139). Implica un lapso suficiente de exposición entre individuos y partidos, así como el acontecer de sucesos políticos y sociales, que faciliten tanto la continuidad como la consolidación de las lealtades partidistas en el tiempo (Pérez, 2006: 81). No obstante, las transformaciones socioeconómicas y culturales disminuyen esta identificación. También el concepto ha concitado críticas que moderan su incidencia[7]. Sin embargo, su importancia sigue vigente en los análisis de las actitudes políticas.

Los hallazgos hechos por Baloyra-Martz (1979), Torres (1978; 1980; 1982) y Levine (1973) llamaron la atención sobre la influencia de la identificación partidista en las actitudes políticas de los venezolanos (voto, ideología política, adhesión a la democracia); el análisis de esta variable fue insoslayable en los estudios empíricos, fundamentados en datos de opinión pública, sobre la cultura política en el período 73-88, cuando el sistema partidista venezolano mantuvo una gran estabilidad, igual que el sistema democrático.

[6] Se entiende por "identificación partidista" al vínculo psicológico entre un individuo y un partido político, que implica pertenencia al mismo, aunque no necesariamente con inscripción formal o activismo. Se le considera un vínculo estable que tiende a reforzarse en el tiempo con la socialización política y que resalta su fuerte relación con el voto. Se le mide usualmente mediante la preferencia o simpatía por partidos y se indaga la estabilidad de tal vinculación (Pérez, 2000: 689-694).

[7] Además de la declinación de las lealtades partidistas (Inglehart, 1984; Dalton, 1996: 319-337; Salamanca, 1997: 161-199; Ramos Jiménez, 1997: 203-208), también se ha criticado que los cambios del voto en determinadas elecciones producen incoherencias entre identificación partidista y sufragio (Abramson, 1987: 94-96), se han puesto de manifiesto problemas de medición y la necesidad de reducir los énfasis en la socialización familiar (otros agentes también influyen la adhesión partidista) y la estabilidad política (Pérez Baralt, 2000: 692).

A partir de 1989 el sistema de partidos comienza a alterarse; se suscitan cambios que lo han llevado a ser multipartidista: "débil y volátil", según lo manifiestan diversos estudios (Molina y Pérez, 1994; 1996; 1999; Maingón y Patruyo, 1996; Molina, 2000; Pendfol, 2001; Zapata, 2001).

No obstante esas consideraciones, las investigaciones sobre comportamiento electoral han demostrado que después de los años ochenta, la "identificación partidista" es una variable influyente en las actitudes políticas de los venezolanos y, en particular, en el voto (Molina y Pérez, 1994; 1996; 1999). Es conveniente mantener ese antecedente como punto de partida heurístico, a efectos de establecer cambios y continuidades en las actitudes políticas de los venezolanos.

En un estudio reciente (Pereira, 2007) (realizado con la misma base de datos que se utiliza en este trabajo) se expone la importancia de la identificación partidista en la intención de voto presidencial de 2006. Quienes se identificaron con los partidos Movimiento Quinta República y Patria Para Todos (MVR y PPT) definían claramente su intención de voto por Hugo Chávez para su segundo mandato; quienes se identificaban con partidos de oposición tendían a definir su voto por el candidato Manuel Rosales; los independientes manifestaban en su mayoría intención de votar por Rosales. Tal comportamiento arrojaba un coeficiente de Asociación Lambda (variables nominales) muy fuerte (0,869), lo cual verifica la relación anotada entre identificación partidista y voto. Sin embargo, ese nivel de asociación tan alto, en un país con un sistema de partidos tan débil y volátil, al mismo tiempo revela otros elementos del contexto político: el personalismo y la polarización. Esto es, una identificación partidista impulsada más por la fuerza de líderes (Chávez, en particular) y la polarización ideológica, que por los aparatos de los partidos. Aun en esas condiciones, se ratifica la importancia de la identificación partidista y su pertinencia en el análisis de la valorización de la democracia.

El MVR fue fundado por Hugo Chávez en 1998 y se mantuvo como principal partido de gobierno hasta 2007. Fue la organización predominante en el sistema de partidos y concentraba los mayores porcentajes de identificación partidista (Pereira, 2007). El MVR era un partido electoralista y personalista (Pereira, 2006); el poder carismático de Chávez lo favorecía ampliamente, pero le escamoteaba su conformación de partido autónomo, estable e institucionalizado. Su ideología reunía los siguientes rasgos: bolivariano, militarista, izquierdista, nacionalista y popular. A pesar de la diversidad, mantenía cierta coherencia en el nivel del discurso en torno a la crítica contra los gobiernos anteriores, la igualdad social y la

apelación a un gobierno popular y fuerte. Su entendimiento de la democracia se refiere con los calificativos de participativa, patriótica o popular. La democracia directa en oposición a la representativa, a la que responsabilizan de la pobreza y la exclusión social. Esa postura lleva al debilitamiento de los atributos políticos de la democracia: libertad, autonomía, derechos, igualdad jurídica, civilidad, entre otros. Superar la exclusión social es el ideario democrático por excelencia del MVR.

Los partidos PCV, PPT, MEP, UPV,[8] aliados del gobierno de Chávez, son minoritarios. Se caracterizan por ser populares, socialistas, radicales, seguidores del enfoque y de la autoridad de Chávez.

Los partidos ligados a la revolución bolivariana, y especialmente el MVR, reflejan la tendencia izquierdista del régimen. El proceso revolucionario se ha catapultado por la alta popularidad de Chávez, debido al imaginario de inclusión popular (Arenas y Gómez 2006) y el clientelismo que impulsa (Molina, 2008), de modo tal que la identificación con el MVR, como lealtad institucional e ideológica, es difícil separarla de la fidelidad a Chávez. Son fenómenos que están ligados. La incidencia de ello sobre la valorización democrática toma dos vertientes: la que ejerce el partido, o los partidos del chavismo, y la que cultiva el propio Chávez.

La prédica de los partidos de oposición se centra en revalorar la democracia política. Un Nuevo Tiempo (UNT) recoge el discurso de la democracia social, para sugerir la preferencia por la democracia representativa, las libertades políticas, la libre elección de gobernantes y el respeto a la propiedad privada, entre otros (Boersner, 2007). Primero Justicia (PJ) se pronuncia por la democracia liberal (Pérez, 2004), la igualdad ante la ley y en general la ideología de centro-derecha con equidad social. Los partidos Comisión Organizadora Para Elecciones Independiente (COPEI) y Acción Democrática (AD) también han promovido la difusión de las características de la democracia política, la libre empresa y la equidad jurídica. Otros partidos minoritarios de oposición también difunden esos valores políticos.

En síntesis, puede esperarse que la "identificación partidista" sea un factor influyente a favor de la abdicación de la democracia, aunque probablemente no es el único. Entre quienes se identifican con el MVR y los partidos que apoyan al gobierno de Chávez, la propensión a abdicar a la democracia es mayor que entre

[8] PCV: Partido Comunista de Venezuela; MEP: Movimiento Electoral del Pueblo y UPV: Unidad Popular Venezolana.

quienes no se identifican con los partidos oficiales; estos últimos se hallan más expuestos a prácticas políticas y discursivas que debilitan la "democracia representativa" en pro de la "democracia popular". Entre quienes se identifican con partidos de oposición y los independientes hay menor probabilidad abdicar a la democracia porque despliegan una ideología que destaca sus aspectos institucionales y políticos.[9] Además, los partidos de oposición han hecho de la democracia un tema reconocible para sus adherentes; es un argumento que sintetiza el criterio del sector correspondiente a la oposición frente al chavismo.

Se seleccionó la variable "identificación partidista" para integrar el modelo de regresión logística como independiente y se dicotomizó de esta forma: los identificados con el MVR-partidos aliados = 1, los no identificados con el MVR-partidos aliados = 0. La "identificación partidista" en el país evidencia polarización; como se observó en relación con el voto presidencial de 2006 y la segmentación político-ideológica en que se desenvuelven los partidos del chavismo y los de la oposición.

3.2. Las variables ideológicas

El planteamiento de Downs (1992) sobre la eficacia de los partidos al simplificar la información que ofrecen a los electores, al distribuirse en el espacio ideológico izquierda-derecha, ha sido útil en los estudios empíricos. Permite la ubicación eficiente de los entrevistados en dicho espacio, reflejando aceptablemente las diferencias ideológicas en relación con aspectos socieconómicos y democráticos (Bobbio, 1995; Mair, 2007).

En Venezuela el continuo ideológico ha sido analizado y se demostró su valor a lo largo del tiempo en la explicación del voto, la identificación partidista, la ideología política y la actitud democrática, entre otros (Baloyra, 1979; Torres, 1980; Codetta, 1990; Molina, 1992; Pereira, 2002). Fue útil para entender la consolidación de la ideología dominante, de tendencia capitalista, ligada a una política de derecha y centro-derecha, que admitía el sistema económico capitalista y la democracia como forma de gobierno (dentro de un régimen bipartidista), entre

[9] Al hacer el cruce entre "abdicación a la democracia" e "identificación partidista", organizada como variable nominal (distribución de partidos e independientes), se obtuvo que el 62% de los "independientes" no abdican a la democracia. Entre otros datos de ese cruce, puede mencionarse que el 88% de los partidarios de UNT y 92% de PJ no abdican a la democracia. Pero el 73% de los partidarios del MVR abdican a la democracia.

los años 70 y 80 en el país (Codetta, 1990; Torres, 1980; Molina, 1992). También, el uso de la variable "autoubicación en el continuo izquierda-derecha" ha sido provechoso en el análisis de la desconsolidación de la democracia bipartidista y en la fortaleza de la democracia popular revolucionaria, a partir de 1999.

El nuevo régimen logra progresivamente que los ciudadanos sinteticen los valores fundamentales que promueve en los principios de izquierda (Molina, 2000; Pereira, 2006). Tal efecto es importante para la extensión de nuevos valores sociales y políticos en el país, por tanto, luce pertinente mantener el continuo ideológico izquierda-derecha como una variable diferenciadora en el análisis que aquí se pretende.[10]

Del mismo modo, es procedente incluir en el análisis la variable ideológica "preferencia por sistema socioeconómico". En tanto que la consolidación de la preferencia por el capitalismo formó parte del consenso hacia la élite política bipartidista, anteriormente predominante en el país, es factible que experimente variaciones e influya en la valorización de la democracia en el momento actual. La nueva élite procura el cambio hacia el sistema socialista y despliega discursos a favor de la democracia popular y en contra de la democracia representativa.

En un análisis reciente (Molina, 2008) se explica que la variable ideológica "preferencia por sistema socioeconómico" influyó en el voto por Chávez en las elecciones de 2006; mientras el elector se manifestaba más inclinado al socialismo-comunismo, se elevaba la probabilidad de votar por Chávez. Ese hallazgo sugiere la importancia de esa variable ideológica.[11]

Una pregunta salta a la vista: ¿medirían las variables aludidas, "continuo ideológico" y "preferencia por sistema socio-económico", valores ideológicos similares? En términos estadísticos, tal cuestión se convierte en: ¿habría multicolinealidad entre tales variables si se corren juntas en el modelo de regresión logística? Si así fuera, la introducción de ambas variables sería inoportuna.

Al vincular las variables mencionadas, se obtiene un coeficiente significativo de correlación Pearson de 0,493, lo cual constituye un valor moderado y permite interpretar inexistencia de multicolinealidad. La respuesta teórica persiste, en realidad las variables ideológicas aludidas rozan aspectos similares.

[10] La variable continuo izquierda-derecha se codificó de esta manera: izquierda = 1, centro-izquierda = 2; centro = 3, centro-derecha = 4 y derecha = 5.

[11] La variable preferencia por sistema socio-económico está codificada de este modo: socialismo-comunismo = 1, socialismo con mercado = 2, capitalismo con economía mixta = 3 y capitalismo = 4.

Sin embargo, la generalidad de una (continuo ideológico) y la especificidad de la otra (sistema socio-económico), llevan a mantenerlas conjuntas en este estudio. En consecuencia, se adopta la relación hipotética según la cual quienes se ubican ideológicamente hacia la izquierda y prefieren el socialismo-comunismo, se inclinan más a abdicar a la democracia, mientras que aquellos que se ubican hacia la derecha y los que prefieren modelos económicos capitalistas, lo hacen en menor medida.

3.3. Las variables demográficas y sociales

La importancia de variables sociodemográficas, como la edad y el género, se debe a que tocan aspectos que se relacionan con la vida de los individuos en comunidad. La sucesión de generaciones implica cambios sociales y políticos que inciden en el proceso de socialización política y en la exposición de los individuos hacia la política (Mannheim, 1952; Abramson, 1987; Torres, 1980; Pereira, 2006), cuya incidencia tiende a expresarse en la edad y el género.

Al reparar en las líneas fundamentales de desarrollo histórico reciente en Venezuela, pueden apreciarse lapsos importantes cuyos rasgos característicos pudieron influir las visiones sobre la democracia en edades tempranas —bien porque transcurría el proceso de socialización o por la exposición a procesos que impactaron en diversas actitudes políticas— tales como la desconsolidación de la democracia bipartidista y el cambio revolucionario desde 1998. Estos factores pudieron debilitar la convicción democrática entre las personas jóvenes de hoy, haciéndolas más proclives a abdicar a la democracia. Por otra parte, podría ocurrir que el mayor aprecio por la democracia se encuentre entre los individuos adultos y maduros porque experimentaron en su juventud fuertes estímulos democráticos del entorno, por lo cual serían de menor inclinación a abdicar la forma de gobierno democrática.

Asimismo, según el género, es factible encontrar diferencias en la apreciación de la democracia entre mujeres y hombres. Ya se ha reportado la influencia significativa del género en el voto por Chávez en 1998 y en el 2000 en Venezuela: el respaldo a Chávez fue mayor entre el género masculino (Molina, 2000: 57); se mostró que los hombres votaron por Chávez más que las mujeres en 1998, aunque como efecto indirecto, mediado por la ubicación ideológica de derecha y un menor nivel de instrucción (Hernández, 2000). Esos estudios revelan que hay

un efecto del género sobre el voto por Chávez, lo que lleva a presumir que entre los hombres podría haber una preferencia mayor hacia el proceso revolucionario actual que entre las mujeres. Ello supone que las mujeres serían menos propensas a abdicar a la democracia, mientras que los hombres lo serían más.

Sin embargo, no se encontró fuerza autónoma del género, la edad y el nivel de instrucción en la intención de voto por Chávez en 2006 (Molina, 2008), lo cual indica que el apoyo a Chávez en esas elecciones estuvo relacionado con aspectos distintos a las diferencias sociodemográficas. Del mismo modo, al hacer los cruces de las variables "género" y "edad" con abdicación de la democracia, para efecto de observar la procedencia de incluirlas en este análisis, no se encontró que fueran significativas; pero como son variables clásicas en los análisis de actitudes políticas, se mantienen hipotéticamente en el modelo, para someter a confirmación los resultados.[12]

Las diferencias expresadas en el nivel de instrucción y la clase social se han relevado en varios estudios de actitudes políticas (Lipset, 1992; Abramson, 1987; Dalton, 1996). Se observó que una elevada instrucción hace más probable la creencia en valores y prácticas democráticas (Lipset, 1992: 123). Recientemente la teoría de la modernización plantea que la influencia del desarrollo socioeconómico (incluye el nivel de instrucción) sobre la democracia tiene efecto, porque se genera la tendencia a promover valores culturales que hacen énfasis en la libre expresión y emancipación humana (Inglehart, 2005: 170); a ello colabora el que los individuos estén bien instruidos. De allí que sería factible prever que las personas de menor nivel de instrucción sean más proclives a abdicar a la democracia que aquellos cuyo nivel de instrucción es mayor.[13]

En estudios recientes se detectó que la influencia de la clase social sobre el voto ha disminuido (Dalton, 2006: 156-7). También, se ha reportado su baja incidencia entre los votantes en América Latina (Knutsen, 2007: 470-1). En un contexto político favorable a las diferencias sociales y a las oposiciones discursivas entre pueblo y oligarquía política ocurre que la influencia de la clase social se manifiesta en la valorización de la democracia. Las diferencias dadas por los

[12] El género está codificado de la siguiente forma: hombre = 1, mujer = 2 y la edad de este modo: 18-24 = 1; 25-34 = 2; 35-44 = 3; 45-54 = 4 y más de 55 = 5.

[13] El nivel de instrucción se organizó así: ninguno = 1; primaria incompleta = 2; primaria completa = 3; técnica- secundaria incompleta = 4; técnica-secundaria completa = 5; universitaria incompleta = 6; universitaria completa = 7 y postgrado = 8.

distintos niveles del estrato social[14] [E (pobreza extrema), D (pobreza crítica), C (clase media baja), B (clase media), A (clases altas)], podrían incidir en una mayor solidez democrática entre los sectores C hasta A, que entre los estratos D y E; tanto porque el gobierno actual, muy inclinado a la equidad, se autodefine de orientación popular, como porque las personas con insatisfacciones socioeconómicas tienden a ser cautivadas por ese postulado[15] e igualmente, porque las mayores exigencias de inclusión social y de resolución de problemas básicos se encuentran entre las personas más desamparadas.

Por otra parte, Molina (2008) encontró que la participación en las misiones[16] jugó un papel importante en el voto de 2006, lo que sugiere un efecto clientelar en el apoyo a Chávez entre los sectores pobres, más sensibilizados por las prácticas clientelares y discursivas del actual gobierno. De allí que los grupos más humildes de la población podrían ser más tendentes a abdicar a la democracia, mientras que aquellos ubicados en estratos sociales más altos, la abdicarían menos.

3.4. Síntesis de la composición del modelo de regresión logística

De acuerdo con las premisas que se adoptan en relación con el contexto político venezolano, se plantea la hipótesis: quienes se identifican con el MVR y los partidos aliados de la revolución bolivariana, se autoubican ideológicamente hacia la izquierda, tienden a preferir sistemas socioeconómicos socialistas, pertenecen a estratos sociales bajos, tienen menor nivel de instrucción, son más jóvenes, de género masculino y tendrían la probabilidad más alta de abdicar a la democracia. Aquellos que no se identifican con el MVR y partidos aliados, se autoubican ideológicamente hacia la derecha, pertenecen a estratos sociales más altos, están mejor

[14] La codificación de la variable estrato social es como sigue: E = 1; D- = 2; D+ = 3; C = 4; B = 5; A = 6.

[15] En un estudio de opinión pública nacional (*Encuesta IEPDP*, 2005) post-referéndum revocatorio presidencial 2004 (1200 entrevistas realizadas en febrero de 2005) se preguntó la razón para votar en ese referéndum (primera mención), el 34% de los que votaron para que Chávez siguiera en el poder lo hicieron por razones relacionadas con expectativas de resolución social, distribuidas de este modo: problemas socioeconómicos de desempleo, inflación y costo de vida (11%), por las misiones (8%) y para que los pobres sean tomados en cuenta (13%), lo que puede considerarse como expectativas de mejoramiento e inclusión social (estudio financiado por el Vice-Rectorado Académico de la Universidad del Zulia, Venezuela y administrado en los hogares por la empresa Keller y Asociados).

[16] Programas sociales impulsados por el gobierno de Chávez, muchos de ellos de distribución directa.

instruidos, son más adultos, de género femenino y tendrían la menor probabilidad de abdicar a la democracia.

En síntesis, se trata de explicar cuáles son las variables independientes, identificación partidista, nivel de instrucción, autoubicación ideológica en el continuo izquierda-derecha, preferencia por sistema socioeconómico, estrato social, edad y género, que tienen influencia sobre la variable dependiente dicotómica "abdicación de la democracia" (de acuerdo = 1; desacuerdo = 0).

4. Análisis de resultados

El modelo de regresión logística (tabla 4) resulta significativo al 0,001, con una R^2 en un nivel explicativo aceptable de 0,42, y cuya implicación es que los valores que presenta para los diferentes casos la variable dependiente "acuerdo o desacuerdo con abdicar de la democracia" se explican en un 42% por las variables independientes del modelo, todo lo cual señala su pertinencia para explicar la hipótesis planteada. Igualmente, este resultado sugiere la necesidad de continuar investigando el fenómeno de la abdicación de la democracia para dilucidar otros factores que podrían contribuir.

Tabla 4. Resultados del modelo final de regresión logística*

Variables en el modelo final (influencia autónoma significativa)				
	Coeficientes logísticos	Desviación Standard	Estadístico Wald	Estadístico R
Identificación MVR-P aliados	1,4141*	0,1925	53,9507	0,2008
Nivel de instrucción	-0,2978*	0,0603	24,4010	-0,1318
Ideología izquierda-derecha	-0,1796**	0,0571	9,8848	-0,0782
Estrato social	-0,4881*	0,0849	8,5661	-0,0714
Sistema socioeconómico	0,817	0,0603	35,6985	-0,1617
Constante	3,0966 *	0,4546	46,4088	-0,0782

* p < 0,001
** p < 0,01

Variables excluidas del modelo (sin influencia significativa)		
	Coeficientes logísticos (B)	Significación
Edad	1,2407	0,2653
Género	0,5769	0,4475
Nagelkerke R^2= 0,421		

Casos válidos: 936

Los coeficientes estadísticos Wald y R muestran el peso de la influencia de las variables independientes sobre la variable dependiente, lo que significa un orden de afectación que es también ratificado por los coeficientes logísticos B, cuyos niveles de significación (chi cuadrado) resultan apropiados para verificar los términos de la hipótesis, pues son menores a 0,05.

De allí que la variable independiente "identificación partidista", medida por la dimensión de partidarios y no partidarios del MVR-partidos aliados, es la que tiene el mayor peso en el modelo: presenta el estadístico Wald y el coeficiente R más altos. Se interpreta que cuando los individuos se identifican con MVR-partidos aliados el valor de la variable dependiente tiende a 1, es decir, son más propensos a abdicar a la democracia que quienes no se identifican con esos partidos. Le sigue en orden de importancia la variable ideológica "sistema socioeconómico"; su coeficiente logístico B negativo indica que en la medida en que las preferencias por sistema económico se mueven desde posiciones socialistas a formas capitalistas, los valores de la variable dependiente tienden a cero, lo cual señala que disminuye la probabilidad de abdicar a la democracia.

Las variables "nivel de instrucción", "autoubicación ideológica", y "estrato social" alcanzaron pesos consistentes en orden descendente de importancia en el modelo, según lo señalan los estadísticos Wall y R, y sus coeficientes logísticos B son negativos, lo que ratifica los términos de la hipótesis para tales variables. En la medida en que mejora el nivel de instrucción, las ubicaciones ideológicas

se desplazan hacia la derecha y el estrato social se mueve hacia los niveles más altos; la probabilidad de abdicar a la democracia se reduce (tiende a 0). Aunque los pesos de tales variables independientes en el modelo son menores, tienen influencia autónoma dado que resultaron significativas.

Una manera de verificar la capacidad del modelo para diferenciar entre quienes abdican de la democracia y quienes no, es calcular, con los valores que ofrece el modelo de regresión logística, la probabilidad que tienen los individuos de ubicarse en una u otra posición, según sus características en las variables independientes. Es lo usual mirar a los casos opuestos para observar alguna diferencia sustancial en sus probabilidades de abdicar o no de la democracia. Las probabilidades de que un individuo abdique (esté de acuerdo o muy de acuerdo con: "no importa que el gobierno no sea democrático si resuelve los problemas del país") son de 96 %; si está identificado con el MVR-partidos aliados, no tiene ningún nivel de instrucción, es de izquierda, pertenece al estrato social E y prefiere al socialismo-comunismo. La probabilidad baja al 3 % entre los individuos que presentan las características opuestas: están identificados con la oposición, tienen nivel de posgrado, son de derecha, su estrato social es A y prefieren al capitalismo. Los casos extremos muestran cómo las variables que componen el modelo de regresión logística captan una diferencia sustancial en los casos con características contrarias.

Las variables "género" y "edad" no resultaron estadísticamente significativas ($p > 0,05$), y fueron excluidas del modelo. Esta parte de la hipótesis no se verifica. Se concluye que los aspectos ligados a las diferencias generacionales ("proceso de socialización") y sexuales ("diferencias biosociológicas") no tienen peso en la abdicación de la democracia. Este hallazgo denota, dentro de la perspectiva del enfoque explicativo sociológico (Pérez, 2006: 93) de las actitudes políticas, que los procesos de vida que se expresan en la edad y el género no aportan explicación significativa a la abdicación de la democracia; las justificaciones están en los aspectos que afectan por igual a los individuos, sin importar el género y la edad.

La "identificación partidista" y la "preferencia por sistema económico", que son las características que explican ampliamente la abdicación de la democracia, de acuerdo con el orden de influencia aportado por el modelo de regresión logística, forman parte de aquellos aspectos que han sido entendidos en la Ciencia Política como "factores individuales del comportamiento político"

(Pérez, 2001: 124), los cuales emanan directamente de los procesos políticos e impactan a las personas.

La mayor influencia en el modelo corresponde a la variable "identificación partidista" (partidarios y no partidarios de MVR-partidos aliados); señala que para el grupo de los simpatizantes de partidos oficiales, la democracia es menos apreciada por su valor político intrínseco, puesto que privilegian la resolución de problemas del país. Ese es el segmento que encierra las lealtades partidistas más fuertes con el MVR y los partidos aliados, que está mayormente sensibilizado con el discurso de la "democracia popular" que difunde el presidente Chávez desde la fundación de su organización política (MVR, 1998).

El MVR es el partido que más lealtades logró reunir entre la población (Pereira, 2006), pero no cultivó el valor político de la democracia. Concentró sus esfuerzos en apoyar el liderazgo de Chávez y en expandir su orientación ideológica, en la que destacan la preeminencia personal, el enfoque cívico-militar y el carácter hegemónico del socialismo para Venezuela. Ello impulsa un valor muy precario de la democracia, convenientemente ligado a los intereses del gobierno. Actualmente el MVR se denomina Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV) y ha mantenido las pautas ideológicas, pero dentro de un esquema de mayor control personal del líder, con una organización fundamentalmente de movilización, vocación castrense y muy escasos rasgos de partido, lo cual no colabora a una mayor valorización de la democracia entre sus adherentes.

A eso se agrega que la preferencia por el socialismo-comunismo hace que se incremente la probabilidad de abdicar a la democracia en pos de la resolución de los problemas del país. Precisamente, el socialismo constituye uno de los puntales ideológicos de Chávez, referido a la propiedad social y la moderación de la riqueza de las personas desde que ganó el referéndum revocatorio de 2004. Por su parte, los sectores que se oponen al actual gobierno pugnan por el libre mercado y el respeto a la propiedad privada. De ese modo, el entorno político provoca divergencias de sistemas económicos, especialmente las oposiciones capitalismo y socialismo, lo que se inserta en la polarización ideológica a favor y en contra de las políticas del actual gobierno.

Tales posiciones son distinguibles en la sociedad venezolana actual y permiten que los ciudadanos ubiquen sus preferencias por sistema económico con relativa claridad. Esa nitidez constituye una explicación eficiente de que la variable "ideología izquierda-derecha" tenga una importancia menor en el modelo que la

preferencia por sistema económico, ya que ésta es mucho más específica y hace que la variable funcione de modo más coherente en la diferenciación establecida por el modelo de regresión logística.

En relación con las variables sociales, "nivel de instrucción" es más relevante en el modelo que el estrato social. La mayor instrucción y la ubicación en los estratos sociales más altos reducen la probabilidad de abdicar a la democracia (la variable dependiente tiende a 0). Esto indica que en realidad es la instrucción el factor que está reduciendo la importancia de la variable "estrato social", ya que son los sectores mejor ubicados en la escala social los de mayor instrucción,[17] situación que también cuenta para los sectores populares: una mayor instrucción tendrá un cierto peso en la reducción de la probabilidad de abdicar a la democracia en los grupos más pobres; mientras que aumentaría la probabilidad de abdicar a la democracia entre los pobres menos instruidos. No obstante esas diferencias, según segmentos particulares, la influencia significativa autónoma de las variables nivel de instrucción y estrato social se mantiene en el modelo.

5. Conclusiones

1. La actitud democrática en el país se mantiene alta y su debilidad se encuentra en la existencia de juicios que no corresponden con los principios políticos que la democracia presupone, como el caso de la presencia de un número importante de personas que estarían dispuestas a tolerar un gobierno no democrático si éste resolviese los problemas del país.
2. La "identificación partidista" ha resultado ser una variable fundamental en la explicación de la abdicación de la democracia, según el modelo de regresión logística aplicado. La identificación con el MVR-partidos aliados formula una probabilidad mayor de abdicar a la democracia; no identificarse con el MVR-partidos aliados la disminuye.
3. La variable ideológica de mayor peso de influencia y segunda en importancia en el modelo, es "preferencia por sistema económico": quienes prefieren el

[17] Debido a que las variables "estrato socioeconómico" e "instrucción" podrían estar correlacionadas, se hizo test de multicolinealidad a las mismas en este estudio antes de correr el modelo y se obtuvo un coeficiente significativo de correlación Pearson de 0,34, que indica una correlación moderada, que no implica el juicio de multicolinealidad, razón por la cual esas variables se mantuvieron en el modelo.

socialismo-comunismo son más propensos a abdicar de la democracia; por su parte, quienes prefieren sistemas económicos capitalistas son menos propensos a abdicar de ella.

4. Una mejor instrucción, pertenecer a estratos altos y ser de derecha disminuye la probabilidad de tolerar un gobierno no demócrata. Contrariamente, bajos niveles de instrucción, pertenecer a estratos bajos y ser de izquierda elevan esa probabilidad.

5. El impacto de Chávez y de la élite política que lo acompaña en el gobierno, dentro de una orientación izquierdista radical, ha sido importante en el debilitamiento de la valorización de la democracia. Sin embargo, los contrapesos a esa situación están en los partidos de oposición. Por ello, el fortalecimiento de los mismos, además de colaborar a solidificar el sistema de partidos, también coadyuvaría a demarcar las condiciones democráticas para el desarrollo de la política y la difusión de valores políticos de apoyo a la actitud democrática.

Bibliografía

Abramson, Paul R. (1987), *Las actitudes políticas en Norteamérica*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 394 pp.

Arenas, Nelly y Luis Gómez Calcaño (2006), *Populismo autoritario: Venezuela 1999-2005*, Caracas, CENDES-CDCH, 178 pp.

Baloyra, Enrique y Martz, John (1979), *Political Attitudes in Venezuela. Societal Cleavages and Political Opinion*, Austin, University of Texas Press, 300 pp.

Bobbio, Norberto (1995), *Derecha e izquierda. Razones y significados de una distinción política*, Madrid, Santillana, S.A. Taurus, 187 pp.

Boersner, Demetrio (2007), *La nueva democracia social. Bases ideológicas de Un Nuevo Tiempo*, Anteproyecto, Caracas, Partido Un Nuevo Tiempo, junio, 37 pp.

Campbell, Angus; Converse, Philip; Miller, Warren y Stokes, Donald (1960), The American Voter, New York, Wiley.

Codetta, Carolina (1990), *La ideología política del venezolano*, Caracas, Coediciones Universidad Simón Bolívar-Congreso de la República, 148 pp.

Dahl, Robert A. (1989), *La Poliarquía. Participación y oposición*, Madrid, Edit. Tecnos.

Dalton, Russell J. (1996), "Political cleavages, issues, and electoral change", en Le Duc, Lawrence; Richard G. Niemi y Pippa Norris (edits.), *Comparing Democracies, Elections and voting in global perspective*, California, SAGE Publications, pp. 319-363.

_____ (2006), *Citizen Politics. Public Opinion and Political Parties in Advanced Industrial Democracies*. Washington, D.C., CQ Press, cuarta edición, 349 pp.

Dawns, Anthony (1992), "Teoría económica de la acción política en una democracia", en Almond, Gabriel A. et al, *Diez textos básicos de Ciencia Política*, Barcelona, Editorial Ariel, S.A., pp. 93-111.

Encuesta IEPDP (2005), Base de datos (SPSS), Maracaibo, Venezuela, LUZ (IEPDP), febrero.

Encuesta LUZ-RedPol (2006), Base de datos (SPSS), Caracas, Maracaibo, Grupo académico de investigación nacional sobre el comportamiento político (Red-Pol), LUZ-IEPDP (Universidad del Zulia, Instituto de Estudios Políticos y Derecho Público) noviembre.

Hernández M., Janeth (2000), "Género y elecciones en 1998", *Cuestiones Políticas,* núm. 25, Maracaibo,Venezuela, julio-diciembre, pp. 67-77.

Inglehart, Ronald (1984), "The Changing structure of political cleavages in western society", en Dalton, R.; Flanagan, S.; and Beck, P. (edits.) *Electoral Change in Advanced Industrial Democracies*, Princeton, Princeton University Press, pp. 25-69.

_____ (2003), "How Solid is Mass Support for Democracy? and How can we Measure it?", *Political Science and Politics,* Vol. 36, num. 1, Enero, pp. 51-57.

_____ y Welzel, Christian (2005), *Modernization, Cultural Change, and Democracy. The Human Development Sequence*, Cambridge, Cambridge University Press, 333 pp.

Knutsen, Oddbjørn (2007), "The Decline of Social Class?", en Dalton, Russell J. y Hans-Dieter Klingemann (edits.), *The Oxford Handbook of Political Behavior*, Oxford, Oxford University Press, pp. 457-80.

Latinobarómetro (2003), Matriz de Datos SPSS-SAV, Santiago de Chile, Banco de Datos en Línea, www.latinobarometro.org. Consultado el 04-11-2008.

_____ (2008), Informe 2008, Santiago de Chile, Banco de Datos en Línea, www.latinobarometro.org./docs/INFORME_LATINOBAROMETRO.pdf. Consultado el 02-11-09.

Levine, Daniel (1973), *Conflict and Political Change in Venezuela*, Princeton, Princeton University Press, 285 pp.

_____ y José Enrique Molina (2007), "La calidad de la democracia en América Latina. Una visión comparada", *América Latina Hoy.* Vol. 45, Salamanca, España, abril, P. 17-46.

Lipset, Martin Seymour (1992), "Algunos requisitos sociales de la democracia: desarrollo económico y legitimidad política", en Almond, Gabriel A. et al, *Diez textos básicos de Ciencia Política*, Barcelona, Editorial Ariel, S.A., pp. 113-150.

Maingón, Thais y Patruyo Thanali (2006), "Las elecciones locales y regionales de 1995: Tendencias políticas", *Cuestiones Políticas,* num. 16, Maracaibo,Venezuela, pp. 91-136.

Mair, Peter (2007), "Left-Right Orientations", en Dalton, Russell J. y Klingemann, Hans-Dieter (Edits), *The Oxford Handbook of Political Behavior*, Oxford, Oxford University Press, pp. 206-239.

Mannheim, Kare (1952), "The Problem of Generations", en Kecskemeti, Paul (comp), *Essays on the Sociology of Knowledge,* New York, Oxford University Press, pp. 276-322.

Molina, José Enrique (1992), "El proceso de consolidación de la hegemonía en Venezuela y sus consecuencias políticas", *Cuestiones Políticas,* Vol. 9, Maracaibo, Venezuela, pp. 73-81.

Molina, José Enrique (2000), "Comportamiento electoral en Venezuela 1998-2000. Cambio y continuidad", *Cuestiones Políticas*, num. 25, Maracaibo, Venezuela, julio-diciembre, pp. 27-65.

_____ (2008), "Ideología, clientelismo y apoyo político en las elecciones presidenciales de 2006", *Cuestiones Políticas*, Vol. 24, num. 40, Maracaibo, Venezuela, enero-junio, pp. 30-51.

_____ y Carmen Pérez Baralt (1994), "Venezuela: ¿Un nuevo sistema de partidos? Las elecciones de 1993", *Cuestiones Políticas*. num. 13, Maracaibo, Venezuela, pp. 63-89.

_____ (1996), "Los procesos electorales y la evolución del sistema de partidos en Venezuela", en Alvarez, Ángel (comp.), *El sistema político venezolano: Crisis y transformaciones*. Caracas, U.C.V., pp. 193-238.

_____ (1999), "La democracia venezolana en una encrucijada: las elecciones nacionales y regionales de 1998", *Cuestiones Políticas*, num. 22, Maracaibo, Venezuela, pp. 75-106.

Morlino, Leonardo (2004) "Good and Bad Democracies: How to Conduct Research into the Cuality of Democracy", *Journal of Communist Studies and Transition*, vol. 20. num 1, pp. 5-27.

Movimiento Quinta República (MVR) (1998), *Documentos Fundamentales*. Dirección Nacional Político-Electoral, Caracas, 64 pp

Myers, David y Robert E. O'connor (1998), "Support for Coups in Democratic Political Culture. A Venezuelan Exploration", *Comparative Politics*, Vol. 30, num 2, pp. 193-212.

Penfold Becerra, Michael (2001), "El colapso del sistema de partidos en Venezuela: explicación de una muerte anunciada", en Carrasquero, José Vicente; Maingón Thaís y Welsch, Friedrich (Editores), *Venezuela en transición: elecciones y democracia 1998-2000 en Venezuela*, Caracas, CDB Publicaciones-RedPol, pp. 36-51.

Pereira Almao, Valia (1996), "La democracia en la conciencia política del venezolano", en *Politeia*, num 18, Caracas, pp. 43-55.

_____ (2002), "Fortalezas y debilidades de la actitud democrática en Venezuela", *América Latina Hoy*, Vol. 32, Salamanca, España, diciembre, pp. 117-131.

_____ (2006), "Nueva partidización y consolidación partidista en Venezuela", *Revista de Ciencias Sociales*, Vol. XII, num. 2, mayo-agosto, Maracaibo, Venezuela, pp. 342-362.

_____ (2007), "El cambio partidista y de la actitud democrática en Venezuela, período 1998-2006", *Cuestiones Políticas*, Vol. 24, num. 40, Maracaibo, Venezuela, enero-junio, pp. 13-29.

Pérez Baralt, Carmen (2000), "Identificación partidaria", en IIDH, *Diccionario Electoral*. Tomo II, San José de Costa Rica, Instituto Interamericano de Derechos Humanos-Asociación Española de Cooperación Internacional, pp. 689-695.

_____ (2004), "Primero Justicia: dificultades para la consolidación de un nuevo partido", en Molina Vega, José Enrique y Álvarez Díaz, Ángel Eduardo (Coordinadores), *Los Partidos Políticos Venezolanos en el Siglo XXI*. Caracas, Vadell Hermanos Editores, pp. 57-108.

_____ (2006), "Enfoques teórico-metodológicos en el estudio de la participación electoral", en *Cuestiones Políticas*, num. 37, Maracaibo, Venezuela, julio-diciembre, pp. 74-93.

_____ (2001), "Cambios en la participación electoral", en Carrasquero, José Vicente, Thaís Maingón y Federico Welsch (editores), *Venezuela en transición: elecciones y democracia 1998-2000*. Caracas, RedPol-CDB publicaciones, pp. 123-132.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (2004), *La democracia en América Latina. Hacia una democracia de ciudadanas y ciudadanos.* Buenos Aires, PNUD,Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara.

Ramos Jiménez, Alfredo (1997), *Las formas modernas de la política. Estudio sobre la democratización de América Latina*, Mérida, Venezuela, Centro de Investigaciones de Política Comparada, Universidad de los Andes, 230 pp.

Salamanca, Luis (1997), *Crisis de la modernización y crisis de la democracia en Venezuela*, Caracas, U.C.V., I.L.D.I.S., 267 pp.

Torres, Arístides (1978), ¿Son los copeyanos distintos a los adecos? en *Auténtico,* No. 66. Caracas, 11 de septiembre (S/pp., fotocopia).

_____ (1980), "La *experiencia* política en una democracia partidista joven. El caso de Venezuela", en *Politeia,* Vol. 9, Caracas, pp. 263-285.

_____ (1982), "Familia, Fiesta Electoral y Voto: Un Análisis del Origen de las Lealtades Partidistas en Venezuela", *Estudios Políticos,* num. 1, Caracas, pp. 19-46.

Welsch, Federico y José Vicente Carrasqueño (1996), "¿Desconsolidación de la democracia en Venezuela? Rendimiento y legitimidad normativa", *Cuestiones Políticas,* num.16, Maracaibo, Venezuela, pp. 45-69.

Zapata, Roberto (1996), *Los valores de los venezolanos*. Caracas, Conciencia 21, 218 pp.

Zovatto, Daniel (2002), "Valores percepciones y actitudes hacia la democracia. Una visión comparada latinoamericana: 1996-2002", *América Latina Hoy.* Vol. 32, Salamanca, España, diciembre, p. 29-53.